



Por: Diego Arturo González. Estudiante de Literatura Virtual. Universidad Autónoma de Bucaramanga.

En ella he sembrado
la luz de la pasión
de los primeros días
Juveniles,
al calor de los cuerpos
revolcados en sábanas blancas,
sus cuatro patas
temblaron como rocas
al golpeteo de un mar
de voces incesantes.

